



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.066

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 125 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

MIÉRCOLES 22 DE MAYO DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

PARA HUERTAS Y JARDINES

PUEERTAS DE MURCIA, PLAZA DE CASTELLINI

Azadones comunes, azadones estrechos para viñas, legones, palas, picos de hacha, picazas, plantadores, azadillas para jardín y azadillas sacadores de plantas, rastillos de dientes, horquillas, tijeras para podar, guantes metálicos de malla, fuelles azufradores para viñas, arados, vertederas, grifos y válvulas, tapones para balsas, desgranadoras de maíz, bombas económicas y bombitas para jardín, juegos de herramientas de jardín para señoras y niños, espino artificial para vallas, bancos rústicos fijos, sillas y bancos plegadizos y mesitas para jardín.

Todo el instrumental es de acero y los precios son extremadamente económicos.

jeros, motivada por tal cuestión. En ella ha hecho presenta el príncipe que tanto Rusia como las demás naciones que la acompañan, presentarán el documento referido, pues ven con disgusto la mala administración de Turquía en tales territorios, pero que vería con agrado el establecimiento de las reformas que en unión de la Gran Bretaña y Francia ha de redactar, estando dispuesta en este caso á ayudar al Gobierno de la sublime Puerta en todo lo que le permitan los asuntos y las circunstancias.

Visto el ánimo tan favorable que por ahora presentan los turcos á dichos deseos, no hay que temer surjan disgustos internacionales por ellos; mas lo que es muy problemático es que las relaciones futuras entre armenios y turcos sean más sinceras que lo son hoy, pues al es cierto que introduciendo las modificaciones en proyecto se aljarían muchos odios, quedando anulados no pocos rencores, también lo es que la diversidad de religiones que separa á estos dos pueblos, ha de ser difícil conseguir en un todo tan laudable fin, al menos en largo tiempo.

La publicación del Real Decreto fijando la fecha en que han de celebrarse las próximas elecciones, ha puesto término á la situación poco airosa, pero irremediable, en que se hallaba el señor Crispi. Los improperios, las acusaciones que contra él ha formulado la prensa de oposición han cesado ya, por lo que respecta á ese extremo, para continuar por otro camino la campaña de desprestigios que tanto ruido está metiendo en toda Europa desde las célebres declaraciones del expresidente Giolitti.

Mucho tenían conseguido en la cuestión del Banco Romano contra el Sr. Crispi sus enemigos, mas como si todo ello no fuera suficiente, la interpretación dada por el Tribunal de Casación á los articu-

los del Estatuto que tratan de la responsabilidad á que están sujetos los ministros de la Corona, ha renovado la lucha, agravando más aún la situación en que se halla el Sr. Crispi.

Valiéndose los ministeriales de la diversidad de interpretaciones que á esa parte del Estatuto puede darse, por no haber una ley que aclare los conceptos confusos, dicen que los ministros solo pueden comparecer ante la Alta Corte cuando cometan delitos ó faltas políticas, y como de lo que es acusado el actual presidente por su antecesor en el poder, es de actos llevados á cabo como particular, procede que sólo los tribunales ordinarios entiendan en el asunto; pero el Tribunal de Casación, ha interpretado la ley de distinto modo y envió el proceso al Senado, que es lo que pedía el señor Giolitti.

La gravedad que tal resolución encierra y la importancia que para el desprestigio del Sr. Crispi tiene, es grandísima. Bastenos decir que todo aquel cúmulo de escandalosas acusaciones, y todas aquellas pruebas, montón de fango mal oliente, ha de revolverse en el Senado, para examinar todo como es debido y dictar el fallo que ha de ser la vida ó muerte política del acusado.

En la presente ocasión, cuando solo faltan días para celebrarse las elecciones, tan temidas por los amigos del Sr. Crispi y tan deseadas por las oposiciones, ha caído el envío del proceso á la Alta Corte de Justicia, como una bomba; el desconcierto que reina entre los ministeriales es difícil de pintar, así como de las artes de que se valen para hacer ver que su jefe es víctima de los fines políticos.

El Gobierno por su parte, no desperdicia medio que pueda aprovechar para combatir á sus enemigos en las próximas elecciones. Los trabajos que hace el Sr. Crispi

para conseguir el apoyo de los católicos, es lo que probablemente le dará la victoria. Ultimamente ha restituido al Papa la basílica y convento de Asis, el de Santa Sabina y dos mas, todos ellos enclavados en Roma.

No obstante todos esos trabajos parece ser que los católicos se hallan poco inclinados á tomar parte en las elecciones á su favor; pues no todos olvidan la conducta pasada del primer consejero del rey Humberto para con la religión.

La situación porque atraviesa hoy Italia es poco envidiable, y á crear los vaticinios más ó menos fundados de los pesimistas, se ha de agravar mucho más cuando se celebren las elecciones; pues se temen desórdenes de fatales consecuencias.

CH. BOPHEX.

Madrid y Mayo 18 de 95.

TIJERETAZOS

En el Retiro, en Madrid, se ha celebrado una sesión de patines con premios.

De estos uno ha sido para la habilidad, otro para la velocidad y el último para la desgracia.

Está bueno eso.

Darle un premio al que resulte con más huesos rotos.

Para ganar á clavo pasado ese premio no hay como fallar del golpe.

¡Y qué honor para el difunto!

En Madrid, unos jueguistas que fueron á la pradera de San Isidro á divertirse, se entusiasmaron bebiendo vino y acometieron á dos policías, dándole á uno de ellos una puñalada y rompiéndole al otro la guerrera.

El mal ejemplo cunde.

Y la autoridad va por el suelo que es una desdicha.

Un boticario de Madrid ha cometido un suicidio por equivocación.

Compró un individuo en una botica cinco céntimos de sal de higuera, para

purgar á un oso, pero le dieron sal de acedera, que el animal tragó con confianza y reventó.

Lo mismo hubiera ocurrido si en vez de ser un oso es un hombre el purgado.

Con más consecuencias.

Porque al fin la vida de un oso se paga con dinero, y, una vez tomada la moneda, aquí no ha pasado nada.

¿A que resulta ahora «Guerrita» un gigante de la caridad?

Oigan ustedes:

Después de enviar al alcalde de Madrid cinco mil pesetas para las viudas de las víctimas del «Reina Regente», se ha ofrecido á torear gratis en una función de beneficencia que se celebrará en el Puerto de Sta. María.

Item. Se ha ofrecido á torear en otra que se está organizando en Barcelona por el mismo estipendio.

Con que el que haga más que levante el dedo.

Y propósito de «Guerrita».

Hace unos meses, cuando no se negaba á torear en Madrid, era un monstruo de valiente, un gigante de sabiduría torera y una enormidad de arrojado.

Pero se ha negado á torear en la corte, con ó sin motivo, y ya hay perdido que lo pone en caricatura matando borregos á estoque.

¿Qué tendrán que ver los resentimientos personales con las facultades de Rafael II, elevado á la estúpida de la fama por el público que hoy le deprime?

Hay que comprimitse, caballeros.

NOTAS

La caballería va á marchar á Cuba dentro de pocos días.

El sorteo ha designado ya, entre los veintiocho regimientos que forman la caballería española, los diez que han de dar el contingente que se necesita para completar el ejército de operaciones en la gran Antilla.

Dentro de poco sentirán los criminales separatistas, en sus espaldas, las lanzas y los sables de los ginetes y no

518 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

han al comunicar su idea luminosa á Molina; desapareció por completo.

Aquella aureola de pureza que adornó su frente, que iluminó sus ojos, que dió á su sonrisa un encanto indecible, que esparció en todo un semblante un espiritualismo que rara vez se había visto en él ó á lo menos, que nunca apareció a desde que la vil materia se había hecho dueña de todo su ser, fué por completo reemplazada por otra, en la que se traslucía otra vez el predominio de Satanás.

De casa de Molina pasó á la de su amada.

Cerca ya de la mansión, observó á dos jóvenes en íntima conversación á algunas varas de distancia.

El uno le era conocido, y parecía estar comunicando al otro algún asunto de grande interés, á juzgar por la atención que su compañero le prestaba y la gesticulación y calor que el que hablaba desplegab.

Julian pasó cerca de ellos, su hombro dando con el del que conocía.

A esta aproximación ambos conversantes fijaron la atención en él, y uno de ellos lo saludó por su nombre de Agullar.

El otro lo examinó con detenimiento.

Apenas se alejó unos doce pasos, cuando el que

EL HILO DEL DESTINO.

519

la había inspeccionado de pies á cabeza con tan marcado interés, exclamó:

—¿Con que ese es?

—Casualidad—replicó el otro—que acertara á pasar en este momento y tuviera la ocasión de conocerlo. No se habla de otra cosa en el círculo que del suceso que le ha dado tanto nombre á este afortunado Agullar, y extrañaba que no le conociera ras.

—Nada extraño hay en eso—respondió su compañero.—Mi poco trato, mi vida retirada, me hacen un completo extranjero á cuanto ocurre, y á todo género de conocimiento nuevo.

—Diógenes en su cuba—replicó el otro.—Lástima es que te muestres tan misántropo. Pero inútil es amonestarte si tratar de reclamarte. Hay otro imperio oculto que puede mas que el de la amistad, y se arrastra contigo y te sepulta que se yo dónde. El perjuicio es para nosotros—y Enrique Astorga suspiró como pudiera haber hecho una muchacha enamorada desairada por su amante.—Si no es porque el destino me trajo hoy á esta casa, al mismo tiempo de salir tú de ella, ni aun estos momentos de conversación habiéramos tenido. En fin, celoso como una mujer, lo que quisiera era conocer á tu hermosa Atala para vengarme haciéndole la corte. Escóndela bien por lo que puede suceder, y Adios, hasta

522 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

terezante, pero, desgraciadamente, para mí carece de las cualidades morales que esperaría que encontrar reunidas á tanto mérito personal, y que tan grandemente contribuirían á aumentarla.

—Pero Pablo—insinuó María—si la pobre no amaba á su primer amante, y como tú mismo dices se iba á sacrificar puramente por un sentimiento de deber ¿no es una injusticia acriminarla porque amase á otro?

—Siempre indulgente y llena de dulzura, hija mía—replicó el pintor—no comprendes lo que es muy posible, que Laura Moncada, en medio de otras cualidades que pueda tener muy apreciables, engendrarse alguna parte de coquetería en su composición; yo no he querido decir otra cosa de ella, y si se posan bien los pormenores que te he contado, corre uno mucho riesgo de dar esta interpelación, á su, cuando menos, ligera conducta. Para mí la hago doblemente culpable, porque, por lo que he visto de Carvajal y las noticias que sobre el circulan, merecía muy diferente pago.

—¿La bomba de mérito?—preguntó María.

—Grande—fué la respuesta de Angelita.—Dado no solo de todas las dotes de la inteligencia, y de los sentimientos mas elevados, del corazón, sino igualmente de todas las cualidades mas refinadas sociales. No puede expresarte, por mas que trate de